

Uno de los Aspectos Menos Placenteros de Ser Dueño de Mascota Que Podrías No Saber.

Los gusanos intestinales son relativamente comunes en perros y gatos

Cuatro de los tipos más comunes son los anquilostomas, ascárides, tenias y tricocéfalos

Si sospechas que tu perro o gato tiene una infestación de gusanos intestinales, un diagnóstico y tratamiento rápidos asegurará que tenga un mejor resultado

El tratamiento debe abordar ese específico parásito identificado; debes evitar los antiparasitarios combinados, especialmente aquellos que se aplican mensualmente

Por la Dra. Becker

Hay un aspecto no tan agradable acerca de la crianza de mascotas con el que la mayoría de nosotros estamos familiarizados (¡y desearíamos no estarlo!)—la temida

infestación de gusanos intestinales. En realidad, hay varios tipos de gusanos que pueden llegar al tracto gastrointestinal de tu perro o gato, incluyendo a los anquilostomas, ascárides, tenias y tricocéfalos.

¿Cómo Sé Si Mi Mascota Tiene Gusanos?

La respuesta corta es que esto podría ser difícil. Algunos gusanos intestinales pueden ser vistos a simple vista; pero otros no. Los perros y gatos con infestaciones de gusanos podrían mostrar uno o más de los siguientes síntomas:

Diarrea posiblemente sanguinolenta o no sanguinolenta

Vómito

Pérdida de peso

Pelaje en malas condiciones

Sin embargo, algunas veces la presencia de gusanos intestinales no causa síntomas

perceptibles. Además, los gusanos podrían permanecer latentes en el cuerpo de tu mascota durante largos períodos de tiempo. Enseguida, una breve información sobre cuatro de los tipos más comunes de gusanos intestinales.

Anquilostomas

Los anquilostomas se adhieren a la pared intestinal y succionan la sangre del huésped. Son mucho más comunes en perros que en gatos.

Estos se transmiten principalmente vía fecal-oral entre los animales, lo que significa que es posible que tú perro o gato consuma heces contaminadas o suciedad, o podría caminar sobre suelo contaminado, y posteriormente, lamer sus patas y consumir los huevecillos. Los cachorros y gatitos podrían adquirir anquilostomiasis a través de

leche materna infectada.

Un cachorro o gatito que adquiere anquilostomas podría volverse letárgico, tener debilidad, estar desnutrido y anémico. No es inusual que las mascotas jóvenes mueran de una infestación por anquilostomas.

Las mascotas adultas infectadas podrían presentar los síntomas de falta de apetito y pérdida de peso. Una infestación crónica por anquilostomas es una típica causa de enfermedad en los perros de edad avanzada.

Asimismo, los seres humanos podrían adquirir una infección por anquilostomas, usualmente al captar los huevecillos o las larvas en la piel a través de un suelo contaminado por heces de un animal silvestre o mascotas infectadas. Las larvas

de anquilostoma tienen la capacidad de penetrar la piel humana, y no son visibles a simple vista.

Para prevenir una infestación por anquilostomas, es importante deshacerse de las heces posiblemente infectadas de animales silvestres o vagabundos que rondan tu propiedad, las cuales podrían atraer a tu perro o gato. También, es una buena idea mantener a tu mascota alejada de las heces de otros animales, mientras camina al aire libre o hace sus excursiones.

Ascárides

Este tipo de lombrices son grandes y tienen un aspecto con forma de espagueti, y podrían infestar completamente a tu mascota antes de que inclusive te enteres de que se encuentran presentes. Para el momento en que observes indicios de gusanos en las

heces o vómito de tu perro o gato, él ya estará invadido.

Ascárides

Es importante no esperar hasta ver realmente los gusanos para estar alerta de una infestación. Si sospechas que tu perro o gato ha sido expuesto, debes recoger una muestra de heces y dejarla en la oficina de tu veterinario para que se realice un análisis.

Por lo general, las mascotas adquieren los gusanos por comer heces infectadas.

Además, la infección podría ser transmitida de una hembra a su camada no nacida a través de la placenta. Los cachorros o gatitos desarrollan su propia infección mientras aún se encuentran en el útero y nacen con este tipo de parásitos.

A menudo, los cachorros y gatitos con ascárides tienen vientres inflamados y un desarrollo deficiente. Si no son atendidos rápidamente, una severa infestación podría bloquear sus intestinos y causar su muerte. Es por eso que recomiendo revisar las muestras fecales a las 6, 8, 10 y 12 semanas.

Tenias

Las tenias tienen una forma aplanada, con una cabeza, cuello, y muchos segmentos corporales llamados proglótides. La cabeza tiene ventosas y ganchos que permiten que la tenia penetre profundamente en las paredes del intestino delgado. El tamaño de estos gusanos podría variar de menos de una pulgada a varios pies (¡así es, pies!) de longitud.

A menudo, los segmentos de la tenia se observan cerca del ano de una mascota infectada, y los segmentos que han sido recientemente eliminados del cuerpo aún podrían moverse.

Tu perro o gato podrían adquirir una infestación de tenia al consumir una parte o la totalidad de un huésped intermediario (por ejemplo, aves, peces, reptiles y ratas) que porten huevecillos, larvas o quistes de tenia. De igual forma, las pulgas y los piojos albergan huevecillos de tenia. El método más común de transmisión es a través del consumo de pulgas adultas, aves, roedores, conejos o por carroñar.

Las mascotas que se encuentran al aire libre y tienen acceso a animales silvestres o mascotas que han muerto recientemente tienen un mayor riesgo de adquirir tenias, al

igual que los animales con una fuerte infestación por piojos y/o pulgas.

Con frecuencia, las mascotas que tienen este tipo de parásito no muestran signos de malestar.

Cuando se presentan los síntomas, éstos pueden incluir picazón alrededor del ano, lamido de la zona anal y perianal, arrastrar el ano contra el suelo, pérdida de peso sin pérdida de apetito, aumento del apetito sin aumento de peso, un pelaje en malas condiciones o una enfermedad cutánea, distensión o dolor abdominal, diarrea, letargo e irritabilidad.

Es inusual que una fuerte infestación de tenias adultas cause un bloqueo intestinal parcial o completo, lo cual si sucede, es una verdadera emergencia médica. Estos

parásitos podrían ser difíciles de diagnosticar, y a veces el único síntoma notable es lo que parece ser como granos de arroz blanco (segmentos de tenia) que están pegados o se arrastran por la piel alrededor de la parte posterior de una mascota.

Tenias

Tricocéfalos

Los tricocéfalos son más comunes en perros que en gatos, y las mascotas solo pueden ser infectadas al consumir los huevecillos de tricocéfalos de la tierra u otros sustratos que los contengan.

Ya en el intestino delgado, las larvas salen de los huevecillos consumidos y se introducen en el revestimiento de la mucosa. Después de 2 a 10 días, se trasladan al intestino ciego

y crecen hasta convertirse en gusanos adultos.

Los huevecillos no son infecciosos cuando son transmitidos a través de las heces.

Necesitan estar varias semanas en la tierra para convertirse en larvas infecciosas dentro de sus caparazones. El perro o gato consume tierra contaminada u objetos que se encuentran en la tierra y el ciclo de infección comienza.

Los gusanos adultos parecen pequeñas piezas de cordones, con un extremo alargado. Rara vez son observadas en las heces. Muchas mascotas no muestran ningún signo de enfermedad por una infestación de este tipo de gusano. Cuando los síntomas ocurren podrían incluir diarrea sanguinolenta, deshidratación, pérdida de peso, anemia, e incluso en casos severos, la

muerte.

Reinfectarse con tricocéfalos provenientes de entornos contaminados representa una significativa preocupación.

Los huevecillos son extremadamente tenaces y resistentes a la mayoría de los métodos de eliminación e incluso a temperaturas de congelación. Pueden ser secados con agentes fuertes como la cal agrícola, pero el método preferido es reemplazar la tierra contaminada con tierra nueva u otro sustrato.

Regularmente algo que ayudará a reducir el riesgo de contaminación adicional de la tierra es recoger las heces de tu jardín y otras de las áreas que frecuenta tu mascota.

Elije un Tratamiento Específico y Evita

Combinar Antiparasitarios

Como con cualquier enfermedad que se presente en tu perro o gato, cuanto antes sea diagnosticada y tratada una infestación de gusanos intestinales, mejor será el resultado.

Muchos veterinarios incluyen un análisis de heces como parte del examen de salud. Si el tuyo no lo hace, puedes solicitarlo. Es importante tener en consideración que las tenias podrían ser difíciles de diagnosticar con las pruebas de rutina de muestra de heces, así que debes asegurarte de estar pendiente de la aparición de "arroz" en las heces o en la piel que rodea la parte posterior de tu mascota.

Es muy importante que tu veterinario identifique el tipo exacto de gusano que ha invadido el tracto intestinal de tu mascota. Recomiendo evitar los tratamientos

combinados que pretenden matar y/o prevenir una variedad de gusanos y otros parásitos internos. Generalmente, estos se prescriben para uso mensual.

Cuando se trata de medicamentos para mascota, utilizar una mayor cantidad no es la mejor opción. Por ejemplo, si tú perro o gato tiene tricocéfalos, debes tratar específicamente este tipo de gusano, y solo durante el tiempo suficiente para eliminar la infección.

Algunos veterinarios integrativos ofrecen antiparasitarios naturales para ciertos tipos de infestaciones de gusanos intestinales. He probado todos ellos y desafortunadamente, a veces trabajan, y a veces no lo hacen.

Por ejemplo, la tierra de diatomeas de grado alimenticio elimina segmentos de tenia, pero

no elimina una cabeza que se encuentra profundamente incrustada, por lo que podrías pensar que has eliminado todo el gusano, solo para descubrir posteriormente que tu mascota está infectada crónicamente, lo que podría ocasionar una inflamación gastrointestinal crónica y disbiosis.

Es bueno intentar primero hacer una desparasitación natural, pero debes asegurarte de que estos parásitos resistentes sean verdaderamente eliminados, independientemente de lo que utilices, esto es de suma importancia, para evitar problemas gastrointestinales crónicos que pueden ser evitados.

